

Miércoles 09 de Noviembre de 2022 | Matutina para Adultos | Mães y mãis y mãis

Descripción



Mães y mãis y mãis

¿?Esto pido en oración: que vuestro amor abunde a n mãis y mãis en conocimiento y en toda comprensión, para que aprobéis lo mejor, a fin de que seáis sinceros e irreprochables para el día de Cristo, llenos de frutos de justicia que son por

medio de Jesucristo?• (Filipenses 1:9-11).

¿?Todos los reavivamientos de la historia han comenzado con estudio de la Biblia y oraci3n. Lo que est3 sucediendo en mi pasillo en el PUC [Pacific Union College] es un reavivamiento?•. Estas palabras las escribi3 Julie Hill, mientras era estudiante de enfermer3a y serv3a como monitora del Hogar de Se3oritas del PUC, en Angwin, California. ¿?Qu3 estaba sucediendo en el Hogar para que Julie llegara a esa conclusi3n?

Al relato lo cuenta Joe Engelkemier (Aprenda a orar con poder, p. 38). Dice 3l que, en agosto de 1997, conoci3 a Julie mientras ella participaba en la Campa3a de Evangelizaci3n RED 98. Un d3a, cuando ella estaba almorzando, Julie coment3 que estaba nerviosa por ser miembro de una comisi3n importante. Entonces esa noche Joe pas3 por el dormitorio y le entreg3 a Julie varios escritos sobre el poder de la oraci3n, entre ellos un volante sobre Filipenses 1:9 al 11. Adem3s, or3 por ella. Le pidi3 a Dios que cuando Julie regresara al PUC su trabajo como monitora fuera una bendici3n. Poco despu3s, Joe recib3 por correo un mensaje de Julie que dec3a: ¿?Ya me aprend3 de memoria Filipenses 1:9 al 11, y lo he estado usando varias veces al d3a. Agradezco su sugerencia?•.

Cuando comenz3 el a3o escolar en el PUC, lo primero que Julie hizo fue visitar el cuarto de cada estudiante con la sugerencia de apartar tiempo cada d3a para la oraci3n y el estudio de la Palabra. Al poco tiempo, tres alumnas que no eran adventistas pidieron estudios b3blicos. Otras comenzaron a orar pidiendo un reavivamiento en la instituci3n. Cuando otros monitores supieron lo que Julie estaba haciendo, tambi3n comenzaron a orar y a estudiar la Biblia con las se3oritas de su pasillo.

¿?Cu3l fue el resultado? Un reavivamiento.

Joe Engelkemier termina el relato con dos importantes preguntas. La primera:

¿?¿?Qu3 ocurrir3a si millares de personas nos uni3ramos para usar Filipenses 1:9 al 11 como un ruego ferviente en favor de nuestros j3venes en el mundo entero?• La segunda pregunta: ¿?Qu3 ocurrir3a si cada ma3ana le pidi3ramos a Dios que nuestro amor por 3l y por nuestro pr3jimo ¿?abunde a3n m3s y m3s?• (Fil. 1:9)?

Amado Padre celestial, hoy te pido que bendigas especialmente a nuestros j3venes. Tambi3n te pido que la pasi3n de mi alma sea recibir m3s de tu gracia, m3s discernimiento, m3s fe.